

**Relaciones Económicas entre Argentina y Venezuela en la década
de los '90**

Una perspectiva desde lo regional y bilateral

Fernando Ceci *

Claudio Schettino *

Universidad Nacional del Centro

Facultad de Ciencias Humanas

I Encuentro del CERPI

“Veinte años de Política Exterior en Democracia”

Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata

30 de Octubre de 2003

*Alumnos Avanzados de la Carrera de Licenciatura en relaciones Internacionales

Relaciones económicas entre Argentina y Venezuela en la década de los '90

Una perspectiva regional y bilateral

El abandono del paradigma de las relaciones internacionales del Estado desarrollista a favor del paradigma neoliberal tuvo su impulso inicial, en los países de menor tamaño y desarrollo económico de América Latina, a mediados de la década de 1980 y siguió a principios de los '90 por ejemplo con la llegada al poder de Carlos Salinas de Gortari en México, Carlos Saúl Menem en Argentina, Carlos Andrés Pérez en Venezuela, Alberto Fujimori en Perú y Fernando Collor de Mello en Brasil. Así las experiencias neoliberales se extendieron sobre el subcontinente como un todo durante la última década del siglo XX, redefiniendo los patrones nacionales de inserción en la economía regional e internacional.

El objetivo de este trabajo es analizar cual ha sido la relación económica que se estableció entre Argentina y Venezuela durante la década de los '90, vista desde una perspectiva regional, bilateral económica y política, frente a la adopción de similares políticas que ambos adoptaron en el sistema económico internacional. Además reconocer la dinámica que hubo entre las unidades políticas -con el trasfondo del fenómeno de la globalización como transformador general de la naturaleza del Estado y del regionalismo como un proceso paralelo e instrumento de la primera- y finalmente definir cual es el canal en el cual se adoptaron diferentes posturas políticas en ambos países.

Venezuela en la esfera regional

Durante el período histórico de 40 años (1958-1998), en el que prevaleció en Venezuela un régimen democrático que ha sido muy bien caracterizado como un “sistema populista de conciliación de elites”¹, los ocho gobiernos socialdemócratas y socialcristianos que se sucedieron enfrentaron

diferentes dificultades para establecer sus estrategias de relaciones con los países vecinos. Esto fue debido a los impulsos contradictorios en la definición de la política regional “apoyadas en dos percepciones *negativas* que alimentaron el sentimiento de autoconfianza *nacional*”²:

- ☑ **su prestigio regional dada su trayectoria democrática y**
- ☑ **su superioridad económica proveniente de la riqueza petrolera**

Aunque hay que destacar que esos gobiernos y líderes democráticos concibieron y promovieron un proyecto político y económico, que en general se mantuvo constante a pesar del fin de la guerra fría –incluso se profundizó aún más, aunque violentamente- orientado hacia Estados Unidos y así satisfacer una relación que partía de una base desigual: ser a la vez un “socio confiable”, un “socio con estabilidad política y económica”, un “socio que no preocupa” y un “socio conocido”³.

Al mismo tiempo que se hacían presentes las percepciones negativas, estas estuvieron matizadas por tres condicionantes intermésticos que nunca estuvieron en duda:

- ☑ **la excesiva dependencia de las exportaciones de petróleo** –casi un 90 % de las exportaciones venezolanas se componen de esta materia prima.
- ☑ **la dependencia del mercado norteamericano** –principal inversor, cliente y proveedor.
- ☑ **la repercusión interna de los acontecimientos del Caribe**.

¹ Diario El Globo, Venezuela, 1998.

² Amado Luiz Cervo “A Venezuela e os seus vizinhos” En Revista Cena Internacional Año 3 N° 1 Jul/2001, 5.

³ Carlos A. Romero., "Las Relaciones entre Venezuela y Estados Unidos; ¿Realidad Histórica u Opción Política?". En Política Internacional, Abril-Junio 1986, N° 2, pp. 11-14.

Finalmente Venezuela por su situación geopolítica estratégica pertenece al mismo tiempo a con cuatro áreas geopolíticas básicas⁴: atlántica, caribeña, andina y amazónica. Cada uno de estos escenarios, tan vastos y diferentes entre sí, tienen sus puntos neurálgicos en Guyana, Caribe, Colombia y Brasil, vecinos y socios naturales respectivamente:

- ✓ **atlántica.**
- ✓ **caribeña** –que incluye a todo el Caribe
- ✓ **andina y**
- ✓ **amazónica.**

Analizando con detenimiento las definiciones arriba mencionadas se puede observar que las relaciones Argentino Venezolanas en un primer momento no estarían contenidas tanto políticamente como económicamente. Sin embargo haciendo un análisis más profundo de algunas variables de la política exterior argentina durante el gobierno de Carlos Saúl Menem derivaremos en un interesante análisis.

Argentina y su inserción internacional

⁴ Según la palabra oficial, ésta se define en términos geopolíticos "... Vale decir entonces que el país es, a un tiempo, latinoamericano, andino, caribeño, amazónico, en desarrollo, del Sur, petrolero y de economía mixta...". Documento Oficial de la Embajada de Venezuela en la Argentina, presentado en la Universidad de Bologna en Buenos Aires el 5 de junio de 2002. Expresión utilizada en el discurso pronunciado en Junio de 2002 por el Edgardo Mondolfi Gudat, Segundo Secretario de la Embajada de Venezuela en la Argentina, Junio de 2002. Documento Oficial presentado en la Universidad de Bologna en Buenos Aires el 5 de junio de 2002.

La política exterior del gobierno de Menem se fundamentó y se sustentó sobre el modelo conocido como “Realismo Periférico”⁵, abandonando la competencia y la confrontación con Estados Unidos, transformando esta relación bilateral en una alianza de largo plazo. Económicamente y siguiendo los lineamientos del “Realismo Periférico”, Argentina durante 1989-1999 se envolvió en una política aperturista y de desregulación conocida como el modelo neoliberal basado en las premisas del “Consenso de Washington”- lo mismo ocurrió en Venezuela hasta 1998.

En definitiva la nueva política exterior implicó tres preposiciones básicas:

- ✓ **Una alianza con la potencia vencedora de la guerra fría.**
- ✓ **La aceptación de las nuevas reglas de juego de la economía mundial**
- ✓ **Una profundización de los vínculos transnacionales, con una política de desregulación, privatizaciones y retracción del Estado.**

Estas transformaciones económicas –que reiteramos, no distan mucho de lo ocurrido en Venezuela, aunque con una aparente menor cuota de violencia- produjeron una nueva política económica que se mantuvo coherente por una década, gestando a su vez un proceso de reformulación de políticas públicas que indujo a los grupos económicos nacionales más fuertes a repensar sus estrategias comerciales. En este último punto es donde el trabajo pone más énfasis, aunque no es desestimable analizar a la luz de algunas estadísticas que ha dejado una relación que a simple vista parece ser distante.

⁵ Escudé, Carlos: Realismo Periférico. Fundamentos para la nueva política exterior argentina, Buenos Aires, Planeta 1992.

Relaciones Comerciales Bilaterales y Regionales

Tanto Argentina como Venezuela se identifican en este momento con una visión similar, según la cual la integración es un asunto que debe trascender lo meramente comercial para apuntar hacia una integración plena que englobe tanto lo económico, lo político, lo social e, incluso, los temas estratégicos vinculados a la seguridad regional, algunos de los cuales ya se encuentran siendo abordados, no sólo en el ámbito de Mercado Común del Sur (Mercosur) sino de manera bilateral. Sin embargo resulta extraño que a pesar del auspicioso marco de coincidencias en tan diversos ámbitos, el volumen de bienes y servicios transados entre Venezuela y la Argentina revista aún una cifra **no sobresaliente**, quizás **irrelevante**, durante la última década, sean tanto para las importaciones como para las exportaciones.

Las últimas estadísticas de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) (**Gráfico 1 y 2**) reflejan para el período 1995-2002, que tanto las exportaciones hacia Venezuela por parte de Argentina como las importaciones provenientes de esta claramente tienden a un marcado descenso. Durante 1995 Argentina exportó a Venezuela algo más de 377 millones de U\$S –cifra que solo fue igualada en 1998, alrededor del 1,8% del total de las exportaciones argentinas al mundo. Actualmente apenas superan los 110 millones de U\$S –un increíble 0,58% del total exportado por Argentina, observando un marcado descenso del comercio entre el 1995 al 2002 del 141%. Por el lado de las importaciones –siempre para el mismo período- rondaban algo más de 46 millones de U\$S (**Gráfico 2**), un 0,23% del total de las importaciones argentinas. Sin embargo se incrementó para 1996 en un 100%, alcanzando su valor más alto, un 0,47% del total de lo importado (**Gráfico 4**) aunque para fines del 2002 apenas superaban los 5 millones de U\$S –un insignificante 0,08%, representando una espectacular caída del 85%.

Estas cifras arrojan para Argentina durante el período 1995-2002 una **balanza comercial** fuertemente **positiva** con Venezuela, a pesar de la **tendencia constante a la baja** de las importaciones como de las exportaciones (**Gráfico 3**)

La explicación del abultado saldo comercial con Venezuela, no tiene una razón única. Tanto lo podríamos vincular a la fuerte contracción experimentada por las importaciones argentinas en el período analizado (-19.5%), experimentadas como consecuencia de la recesión que sufrió el país. Por el lado venezolano la aparente inestabilidad política durante el 2001 contribuyó en alguna medida a una retracción en las exportaciones argentinas, aunque las que más sufrieron fueron las importaciones que realiza Argentina debido a los tipos de productos, los cuales se vieron comprometidos por las continuas huelgas en sectores claves de la economía venezolana (Ej. Hidrocarburos)

Si abría que definir lo que significa Venezuela para el comercio argentino, no estaría mal incluirlo dentro de la dicotomía relevancia-irrelevancia, tal como lo demuestran los gráficos analizados, especialmente el **Gráfico 4** donde se considera el porcentaje que representa el mercado venezolano en el total de las exportaciones e importaciones argentinas. Concretamente, durante los últimos ocho años no ha podido superar el 1,5% del total de las exportaciones mundiales argentinas – ni siquiera con el cambio de gobierno venezolano y/o argentino- excepto en 1995. Peor aún se encuentran las importaciones que no alcanzan el 0,5%. Sin ser determinantes, hay fuertes indicios para decir que predomina la **irrelevancia comercial** entre ambos países.

Para comprender aún mas la tendencia comercial hacia Venezuela, incluimos algunos gráficos comparativos intentando descubrir si realmente la caída general del flujo comercial era específica de la relación bilateral o es una característica más general y propia del comercio argentino. Así comparamos a Venezuela frente a las restantes economías de ALADI, frente a la Comunidad Andina (CAN) y frente al Mercosur.

Venezuela y la ALADI ⁶

La comparación entre Venezuela y las restantes economías de ALADI como destino de las exportaciones argentinas y como mercados donde se realizan importaciones arrojan resultados previsibles. Los **Gráficos 5 y 6** muestran los porcentajes promedio –del período 1995-2002- que corresponden al total de las exportaciones e importaciones argentinas a ALADI. Aquí también queda demostrado el bajo porcentaje de intercambio: para las exportaciones argentinas destinadas a la ALADI, donde Venezuela significa el 2.6% y 0,77% respectivamente, ocupando el 7° y 8° lugar.

Venezuela y la Comunidad Andina de Naciones

Parece más significativo analizar el comportamiento de las exportaciones e importaciones argentinas bajo la misma área de integración en la que se ubica Venezuela: la Comunidad Andina. El **Gráfico 7** muestra el comportamiento durante el período 1995-2002 de las exportaciones argentinas hacia la CAN registrando tendencias dispares. Venezuela obtuvo en 1995 el primer lugar como destino de las exportaciones, luego se observa una brusca tendencia negativa –mas pronunciada que la de Colombia- aunque conservó el primer lugar hasta 1998, para ubicarse a fines del 2002 en el último lugar- siendo superado por Ecuador. En promedio durante los ocho años analizados (**Gráfico 9**), Venezuela recibió el 24% del total de las exportaciones argentinas a la CAN, superado por Perú y Bolivia con el 26 y 27% respectivamente.

⁶ Excluido México y Cuba

En el caso de las importaciones que realiza Argentina (**Gráfico 8**) desde la CAN, no nos sorprende la tendencia a la caída de las mismas. Para el caso específico de Venezuela, excepto 1996 y 1999 todos los demás años significaron estar por detrás de los otros 3 países, distinguiéndose Ecuador y Colombia junto a Bolivia. Peor aún son las importaciones promedio, ya que resultan ser aún menos favorables. Para Venezuela corresponde el 16%, frente al 19% de Colombia y al 31% que posee Ecuador país que lideró las importaciones de Argentina provenientes de la Comunidad Andina en todo el período analizado.

Venezuela y el Mercosur ⁷

En el **Gráfico 11 y 12** comparamos a Venezuela con las exportaciones e importaciones hacia los socios menores del Mercosur. En ambos gráficos nos damos cuenta de la escasa incidencia que tendría el comercio argentino con Venezuela en una futura Área de Libre Comercio.

Productos Exportados e Importados

Nuestro siguiente paso fue analizar en un primer momento las exportaciones argentinas hacia Venezuela en función de la concentración de productos y su desarrollo a lo largo del período analizado, luego observar el desempeño de los productos y finalmente recomponer la canasta promedio de los productos exportados hacia Venezuela. Lo mismo se hizo para las importaciones provenientes de Venezuela.

⁷ Excluido Brasil que acumula el 26% de las exportaciones argentinas al mundo en promedio durante 1995-2002 y el 83% de las que se destinan propiamente al Mercosur. Además, significa el 23% y el 89 % de las importaciones respectivamente

En el **Gráfico 13** se observa la concentración de los productos exportados-como porcentaje acumulado- a Venezuela ya sea para el primer producto, para los primeros cinco, diez, veinte y finalmente para los cincuenta primeros productos. Del total exportado, el 36% corresponde a un solo producto y los primeros cinco productos exportados suman más del 70% en 1995. En el 2002 los mismos ha descendido al 16% y ha algo más del 30%. Para los mismos años, los primeros cincuenta productos exportados concentraban el 93% y el 69% respectivamente. Esto nos indica que se ha pasado de un alto grado de concentración hacia una **diversificación de las exportaciones** argentinas hacia Venezuela, pero que no se traducen en un aumento tanto en el valor como del volumen de las mismas (**Gráfico 2**)

En el **Gráfico 14** se detallan los principales productos exportados. Si comparamos esta curva con la curva del **Gráfico 13** –que corresponde a la concentración de los productos exportados- tenemos como resultado una similitud entre el 1º producto exportado que corresponde a los Aceites Vegetales. Un dato importante de la caída de las exportaciones de Aceites Vegetales esta dada a partir del 2000 por las dificultades vinculadas con una serie de medidas dispuestas por Venezuela, que establecieron cupos al ingreso de los aceites y medidas de salvaguardia respectivamente, afectando principalmente a la multinacional Molinos Rio de la Plata

Finalmente si recomponemos las exportaciones por capítulos del Nomenclador obtenemos la composición promedio de las exportaciones argentinas para 1995-2002 (**Gráfico 15**) donde los porcentajes correspondientes son: Aceites Vegetales 38,6%, Cereales 15,53%, Manufacturas de Fundición o Acero 14,45% y finalmente Piedras Preciosas 11%.

Por el lado de las importaciones que realiza Argentina, la concentración se produce en los mismos valores que para las exportaciones de 1995, aunque no en la misma proporción para el 2002, ubicándose en el 23%. Sin embargo el dato más significativo está dado para los 50 primeros productos,

ya que hay una constante durante todo el período. El producto que acompaña esta caída de la concentración mas significativamente son los Combustibles Minerales, debido quizás a la caída brusca de la producción argentina, producto de la recesión económica (**Gráfico 15**) o a las huelgas que debió afrontar el gobierno venezolano en la compañía estatal PDVSA.

Si observamos los productos importados desde Venezuela, estos coinciden con las características básicas de un país productor de petróleo. Del porcentaje total y en promedio durante los últimos ocho años Argentina importó mas del 58% de Combustibles Minerales (Gas Oil, Fuel Oil, Combustible de Aviación), seguido de Productos Químicos Orgánicos 16,6%, Materias Plásticas y Aluminio 9,4% y Manufacturas de Aluminio 5,16%.

Las Inversiones Argentinas: un breve panorama ⁸

Las inversiones extranjeras es uno de los fenómenos más interesantes que se produjo con la evolución de la economía argentina durante el decenio de los '90 que corresponde con el significativo ingreso de corrientes de inversión extranjera directa (IED) y el consecuente aumento de la presencia de empresas transnacionales (ET) De hecho, la Argentina es uno de los pocos países en desarrollo que atrajeron significativos flujos de inversión extranjera: entre 1994 y 1999 ocupó el cuarto lugar entre los países en desarrollo receptores de IED, detrás de China, Brasil y México.

⁸ La cuantificación de las inversiones directas en el exterior de empresas argentinas no es una tarea sencilla. Los estudios realizados sobre el tema son parciales, los criterios metodológicos difieren según el objetivo de cada estimación y no registran el universo de las inversiones en el exterior. La información estadística es incompleta y se encuentra muy dispersa. Sin embargo, a partir de algunos trabajos se puede tener una estimación de la magnitud del proceso. La fuente oficial de información estadística que permite dimensionar el fenómeno de la inversión de firmas argentinas en el exterior surge del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos (MEyOSP)

Vale la pena aclarar la diferencia que existe entre una fuente y otra antes de comenzar a analizar los datos. La inversión extranjera directa (IED) manejada por el BCV, es una variable de corte global, la cual nos señala en términos generales cuán atractivos fuimos para los capitales extranjeros. Es así como, el BCV maneja un concepto de inversión que incluye inversión en dinero o bienes físicos que vayan a incremento de capital, los aportes de las casa matrices a sus filiales, los préstamos y/o créditos comerciales y las utilidades reinvertidas aunque no se capitalicen. Por su parte, la SIEX, Superintendencia de Bancos, Superintendencia de Seguros y el Ministerio de Energía y Minas sólo toman como IED la inversión en dinero o bienes físicos que vayan a incremento de capital en el sector no petrolero básicamente, con lo cual una vez que se observan estos datos se puede tener una visión bastante aproximada del comportamiento de esta variable en términos específicos. Otro aspecto a considerar en ambos conceptos, es el rezago temporal que puede darse entre el momento en el cual se registra una inversión y el momento cuándo se hace efectiva.

Paralelamente a este hecho, se iba concretando un profundo programa de reformas estructurales pro-mercado que cambió drásticamente las reglas de juego vigentes de la economía local, adaptándolas al contexto internacional vigente. Las nuevas reglas de juego (Ej: el proceso de privatizaciones achicó sustancialmente el sector público, reduciéndose notablemente en la mayor parte de los países de América Latina el papel del Estado como productor de bienes y servicios) trajeron aparejados cambios y redefiniciones en los grandes grupos económicos locales. A mediados de los años noventa los conglomerados económicos (CE) aparecen como agentes económicos muy distintos de la típica empresa familiar de la etapa sustitutiva. Se trata de unas treinta organizaciones que operan bajo la forma de centralización del capital con una estructura única en áreas funcionales claves (finanzas, recursos humanos, apertura de nuevos negocios, diversificación del riesgo empresarial, etc.) y una alta descentralización operativa (organizada, generalmente, bajo la figura de centros de negocios por actividad)

Examinando los conglomerados según sus actividades principales, las menores brechas de tamaño respecto a la frontera internacional se dan en los grupos asociados con la industrialización de productos primarios, especialmente en los aceites vegetales y otros alimentos, y en los emprendimientos siderúrgicos ubicados en nichos específicos de mercado. En cambio, en las actividades petroleras y los laboratorios medicinales los grupos locales aparecen como pequeñas empresas desde la óptica de los líderes mundiales.

Sin embargo la cuantificación de estas inversiones no es una tarea sencilla –escasos estudios, diversidad de criterios metodológicos, estadística escasa, incompleta y dispersa. Sin embargo a partir de confrontar ciertos trabajos e informes se puede tener cierta magnitud de este proceso.

En un nivel de análisis macro, Bernardo Kosacoff ⁹ menciona que si se desagrega la **participación** de las firmas argentinas en el monto total invertido en el extranjero, se verifica que sólo tres empresas -PÉREZ COMPANC, YPF/REPSOL y TECHINT- tienen una muy alta representación, ya que participan con casi dos tercios del total acumulado y representan más del 80% de los valores del flujo de IED. Asimismo, respecto a la distribución sectorial, se puede señalar que el **destino** principal de las inversiones son los sectores de exploración y explotación petrolera y el siderúrgico, y en un segundo nivel la industria alimenticia, los medicamentos y las empresas constructoras (**Cuadro 4**)

Nuevamente el analista de la CEPAL¹⁰ afirma que la apertura de nuevas plantas o unidades productivas ha sido la **modalidad** más importante, alcanzando un 37% del total de las inversiones argentinas en el exterior. En segundo lugar aparecen las inversiones en ampliación de unidades productivas existentes con el 33.3% del monto total invertido. Finalmente, la adquisición de activos también ha jugado un rol significativo. Del total de las inversiones relevadas por el CEP desde el año 1990, un 29.2% corresponde a compras de empresas (integrado en un 16.3% de privatizaciones y un 12.9% de compras de firmas privadas)

Finalmente si se considera la **distribución geográfica** de las inversiones, se puede verificar que el principal destino de las inversiones argentinas es América del Sur, que alcanza un 73% del total de las actividades IED.

Empresas Argentinas en Venezuela

⁹ Bernardo Kosacoff: "Las Multinacionales Argentinas, una nueva ola en los noventa", Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Oficina de Buenos Aires. Documento de Trabajo N° 83. LC/BUE/L.166, Julio 1999.

¹⁰ Comisión Económica para América Latina

El eje central por el cual giran las relaciones bilaterales se concentra en un rubro tan importante como el comercial –y he aquí la razón principal del viaje del Vicepresidente venezolano, previo a la visita que Hugo Chávez hizo a la Argentina con motivo de la asunción del nuevo mandatario argentino– como son las inversiones argentinas, en Venezuela.

El marco legal fue suscripto por Argentina y Venezuela a través de un acuerdo para la “Promoción y Protección recíproca de las Inversiones” el día 16 de noviembre de 1993, cuando presidía la Cancillería Guido Di Tella. Este acuerdo, con una duración de 10 años, se expresan los términos y condiciones por los cuales deben regirse las inversiones en cada país respectivamente¹¹. Es de destacar el Artículo 5 donde hace referencia a la “Libre e Irrestricada Transferencia” de las inversiones y ganancias.

Concretamente Venezuela ha pasado de ser el 5º receptor de las inversiones argentinas durante el período 1990-1996 con 329 millones de U\$\$, ha ser el 2º receptor en el período 1997-2000, ya sea si tomamos el total de las inversiones argentinas como si consideramos solamente las de América, con 1.928 millones de U\$\$.

En porcentaje ha pasado del 8,4% a algo mas del 28% (**Cuadro 3**) Según datos elaborados por la Comunidad Andina, Argentina es el primer país inversor del Mercosur en Venezuela con más del 90% del total, el primer país dentro de América Latina incluido México y segundo en el

¹¹ Se define la figura de “Inversor” e “Inversión”: Para el primero se designa a:

- a) toda persona física que sea nacional de una de las Partes Contratantes, de conformidad con su legislación.
- b) toda persona Jurídica constituida de conformidad con las leyes y reglamentaciones de una Parte Contratante y que tenga su sede en el territorio de dicha Parte Contratante.
- c) toda persona jurídica efectivamente controlada por inversores de una Parte Contratante.

Para el término “Inversión” se establecieron los siguientes puntos:

- a) la propiedad de bienes muebles e inmuebles, así como los demás derechos reales tales como hipotecas, cauciones y derechos de prenda.
- b) acciones, cuotas societarias, y cualquier otro tipo de participación en sociedades.
- c) títulos de crédito y derechos a prestaciones que tengan un valor económico, los préstamos estarán incluidos solamente cuando estén directamente vinculados a una inversión específica.
- d) derechos de propiedad intelectual incluyendo, en especial, derechos de autor, patentes, diseños industriales, marcas, nombres comerciales, procedimientos técnicos, know-how, clientela y valor llave.
- e) concesiones económicas conferidas por ley o por contrato, incluyendo las concesiones para la prospección, cultivo, extracción o explotación de recursos naturales.

ámbito hemisférico, por detrás de Estados Unidos. Finalmente si se la compara con el total de las inversiones extranjeras Argentina se posiciona en el 7 lugar.

En el **Gráfico 21** se encuentra la distribución anual de las inversiones argentinas ajustadas, esto es luego de descontar al total invertido las ganancias obtenidas (utilidades, dividendos, intereses, regalías y otros ingresos corrientes) que si se lo compara con el **Gráfico 20** correspondiente al total de las inversiones registradas en Venezuela, obtenemos una curva muy similar, excepto a partir de 1999 donde comienza a sentirse más aún la recesión de la economía argentina. El rasgo más distintivo es que en 1996 las corrientes de IED ingresadas a Venezuela aumentaron a un ritmo que permitió duplicar el monto captado durante los últimos dos años. La variación registrada (86.9%) fue una de las más notables en la región, lo que volvió a situar al país entre los principales receptores latinoamericanos de inversión extranjera. La evolución de la IED en Venezuela en 1996 reafirma la tendencia ascendente observada desde 1993, situación que se manifiesta aún más plenamente en el importante aumento de la IED acumulada en la economía venezolana, que según estimaciones preliminares habría superado los 9 275 millones de dólares, duplicando con creces el acervo de algo menos de 4 000 millones de dólares existente en 1990.

Si desagregamos los datos aún más, observando la participación de las firmas, veremos la gran cantidad de subsidiarias que se concentran en el sector Hidrocarburos, sector predominante de las inversiones argentinas con más del 50% (**Gráfico 19**) Este hecho sugiere que la apertura del sector petrolero a la participación foránea privada ha sido la causa fundamental del acelerado crecimiento de las corrientes de IED dirigidas al país. Durante el primer quinquenio de los noventa, Petróleos de Venezuela (PDVSA), empresa estatal, impulsó la licitación de zonas petrolíferas (campos marginales) que, por las características de sus hidrocarburos, principalmente petróleos pesados, no estaban siendo

explotadas. Para hacerlo estableció convenios operativos con terceros, en los cuales se incluyen empresas Argentinas como Pecom, Tecpetrol e YPF/Repsol.

Los **Gráficos 20 y 21** describen las inversiones argentinas, el primero muestra la tendencia en el sector de los hidrocarburos desde el año 1992 hasta el 2000, registrándose el año más importante 1994 con 7,9 millones de U\$. El segundo explica cual es la participación argentina -1,85%- en el total invertido en ese sector de la economía venezolana, donde se ubica en el 5º lugar.

Finalmente, el sector hidrocarburos no es el único en el cual las empresas argentinas han invertido. El **Cuadro 4** muestra a los principales Conglomerados Económicos y las diferentes subsidiarias que operan en Venezuela. Un ejemplo importante es la empresa perteneciente al grupo Pescarmona, Impsat, que ha sabido ubicarse en el sector de las telecomunicaciones venezolanas debido al proceso de apertura que experimentó a través de un marco legal claro que lo hace atractivo a inversionistas extranjeros. Otro ha sido el silencioso avance del grupo Techint¹², que en 1997 sumó a Siderúrgica del Orinoco (Sidor) La operación se traduce en poderío económico cuando observamos que Techint controla el 27% del mercado mundial de tubos de acero sin costura, que son el alma matter de su negocio -utilizados en la industria petrolera y en la construcción.

A modo de síntesis

Las relaciones bilaterales económicas entre Argentina y Venezuela durante la década de los noventa estuvieron signadas por sus políticas exteriores que caracterizaron a ambos países para afrontar los desafíos de la globalización. Sus repercusiones internas, en el caso argentino, produjeron tanto las causas como las consecuencias de los nexos que se establecieron con Venezuela durante más de una década y que aún hoy persisten.

¹² Fernando Ceci: "La internacionalización del Grupo Techint". Publicado en el Boletín Electrónico Ceprex-ExportAr, Tandil, Bs. As., Nº 8 Año 1, pp. 6-9.

Entre las causas del bajo intercambio comercial registrado se destaca que tanto Argentina y Venezuela fueron motivados hacia una relación más estrecha con sus respectivos socios comerciales naturales y con los bloques económicos regionales respectivos. Por el lado venezolano hay un acercamiento mayor a Estados Unidos -no queriendo ceder la condición de suplidor confiable de petróleo y por lo tanto ahondando la relación bilateral- y a la Comunidad Andina -revitalizando el mercado regional andino y creando el G3¹³. Una situación similar ocurre para Argentina, salvo que los actores económicos aquí son el Mercosur y Brasil respectivamente.

Entre las consecuencias más importantes para nuestro país, se registra un elevado volumen de inversiones -paradójicamente Argentina fue un país receptor de IED- de empresas nacionales o de empresas con un porcentaje relativo de participación nacional. Si bien en un primer momento las inversiones argentinas no fueron determinantes frente a las que realizaban otros países, tienen hoy con Hugo Chávez como presidente de Venezuela, un significado más político que económico¹⁴. Esto resulta determinante frente a las negociaciones que lleva adelante la Comunidad Andina y el Mercosur para establecer una Unión Aduanera, la cual es promovida principalmente por Venezuela.

Conclusiones

- ☑ Por lado más débil de la relación bilateral tenemos un intercambio comercial entre Argentina y Venezuela que podríamos denominar **irrelevante y con una tendencia en general en franco descenso** tanto para las Importaciones –que nunca superó el 0.5% del

¹³ México, Colombia y Venezuela.

¹⁴ Los mandatarios de la Comunidad Andina de Naciones hacen votos por cristalizar una verdadera integración de bloques con el Mercado Común del Sur, no más allá de 2005, sustentada en la firma del Acuerdo de Libre Comercio, a más tardar el 31 de diciembre venidero. A simple vista, pareciera que los esfuerzos desplegados por el presidente Hugo Chávez por lograr una integración frontal con los socios del extremo sur, finalmente rinde sus primeros frutos. En Diario El Universal, Caracas, Venezuela. Sección Economía “Ruta al Mercosur abre encrucijada a Chávez” 30/06/03.

total- como para las Exportaciones –menos del 1.8% respectivamente- que incluso no logró recuperarse luego de los cambios de gobierno en ambos países. Sin embargo es generador de una **balanza comercial positiva** para la Argentina

- ☑ Ese intercambio comercial tiene en las exportaciones y en las importaciones una **concentración importante en un solo producto** –alrededor del 35%. Ese producto es el resultado de la **especialización** de cada país, basado en los **hidrocarburos** en el caso venezolano y en los **cereales y sus derivados** en el caso argentino. Puntualmente se exporta Aceites Vegetales (38%) y Cereales (15%) y se importa Combustibles Minerales y sus derivados (58%)
- ☑ Por el lado más fuerte de la relación encontramos a Argentina en una posición privilegiada frente a las inversiones realizadas en Venezuela. Así es que nuestro país se ubica en el **primer lugar** de los países de América Latina y en el **quinto lugar** a nivel mundial. Además Venezuela es el segundo país de destino de nuestras inversiones, solamente superado por Brasil. Esas inversiones se realizan en un abanico de sectores, aunque hay un orden que comienza con los hidrocarburos y continúa con el sector metalúrgico y con aquellas actividades privatizadas por el estado venezolano.
- ☑ Estos sectores son cooptados principalmente por empresas de primer orden en el ámbito nacional, que se internacionalizaron en la década de los '90 y que asumieron diferentes estrategias ya sean global como Latinoamericana.
- ☑ Los proyectos, producto de las inversiones realizadas se concentra tanto en la Comercialización como en la Producción, así como en el acceso a las Materias Primas, la explotación del mercado doméstico, la búsqueda de eficiencia empresarial y por último la captación de activos estratégicos (Humanos, Financieros, Tecnológicos, etc)